**Síntesis Grupo 2:** Mecanismos de dominación del capital. Libre comercio y trasnacionales**.**

1. ¿Cómo profundizamos en el contexto?

No hay una América Latina homogénea. Tenemos una América Latina que su mitad profundiza lógicas neoliberales y una parte ha desmontado más menos lógicas neoliberales y se ve amenazada por los tratados que aquí estamos analizando.

Debemos añadir a nuestras luchas y análisis, cuando al libre comercio nos referimos, que la cultura del consumismo y el tema de la lucha comunicación-cultura. El neoliberalismo, además de en los tratados comerciales, se consolida en las lógicas de la industria cultural. Por lo que también debemos enfrentar en este espacio a las trasnacionales de la información y la comunicación.
Aunque el neoliberalismo es el capitalismo -una etapa acelerada de acumulación de los capitales en manos de los monopolios trasnacionales- si se quiere construir un programa de unión neoliberal hay que ser inclusivo con todos los sectores a los que el neoliberalismo afecta.

Estos tratados de libre comercio también significan políticas macroeconómicas que violan los derechos humanos, financian el paramilitarismo, usurpan territorios y general conflictos socioambientales.

Además, los tratados vienen de manera unilateral a través de los órganos judiciales y en la desmovilización de la sociedad civil con la creación de agendas que no responde a luchas profundas contra el libre comercio.

El sistema capitalista ha ido avanzando y acelerando el proceso de financiarización como mecanismo para ahondar el endeudamiento y para la presión hacia la firma de tratados. Esto revela la imposición de un régimen absoluto de apertura del mercado y la pérdida de soberanía de los Estados y de los pueblos.

También vemos el avance del modelo productivo del extractivismo para permitir el pago de las deudas de nuestros países y a la vez vemos cómo va eso menguando nuestros derechos y la seguridad ambiental. Las corporaciones estatales de muchos de nuestros países está jugando el mismo papel de defensa del mercado y no del derecho de los pueblos.

Las leyes de antiterrorismo están menguando nuestra soberanía porque hacen crecer el control y la vigilancia de nuestras vidas con la criminalización de la lucha social y de las protestas y de nuestros territorios controlados por esa tecnología.

Los movimientos sociales han mantenido el seguimiento del control de las finanzas públicas por parte de los gobiernos. El flujo de la deuda y los fondos financieros ilícitos son las venas abiertas de AL hoy.

En estos 10 años hemos creado alianzas que proponen relacionamientos diferentes.

Las corporaciones generan políticas clientelistas que provocan impactos medioambientales y la corrupción.

Vemos como entregan la educación a manos privadas y tenemos que ver cómo nos organizamos como trabajadores gremiales. La acción cultural del neoliberalismo es parte de su estrategia y ha tenido bastante efecto en toda América Latina a través de los medios masivos que hacen trabajo de embrutecimiento y de aislamiento de las personas. No solo es la criminalización de la protesta social sino también de un pensamiento crítico contra la organización de las culturas tradicionales.

1. ¿Cómo hemos estado respondiendo a esta realidad?

Los movimientos no hemos seguido como cuando estábamos en la lucha del ALCA o del NAFTA. Hay el peligro de que se enfatiza en el mecanismo de disputa inversor-estado. Ahora hay una propuesta que no acaba con todo esto. Hemos abierto la lucha en varios temas: paraísos fiscales, clima, agrotóxicos. Pero la dificultad y el desafío está en integrar todos esos frentes y la sistematicidad y continuidad en esa lucha. Al Alca se le respondió en bloque, pero al resto de medidas seguimos respondiéndole de muchas formas y no de manera unida.

En los últimos diez años uno de los avances es la creación de espacios alternativos que no coincidimos en que tengan un carácter anticapitalista pero tienen un valor importante.

Hay realidades que cambiaron, hay propuestas que se han trazado hay algunas propuestas de alternativas.

Debemos prestar atención a las nuevas formas organizativas que defienden las formas e intereses corporativas.

No hemos logrado que nuestras luchas locales se interrelacionen y eso también ha impedido la lucha internacional sea más estructurada.

Desde la CSA hemos hecho un trabajo de una Plataforma de Desarrollo para las Américas. Es una plataforma que articula lo local, lo regional y lo internacional.

1. ¿En qué prioridades debemos poner nuestros esfuerzos articulados?

Una propuesta de vida alternativa fuera de la lógica de las empresas no solo en el discurso sino en la práctica.

Mirar nuestras experiencias y acumulados en la región no desde una posición pesimista por lo no alcanzado sino desde reconocer que América Latina ha cambiado bastante y que existen procesos y propuestas que han marcado ese cambio.

Construcción de una política amplia hacia el movimiento popular, hacia las comunidades que luchan por evitar la entrada de las trasnacionales a su territorio.

Una de las cosas que tenemos que hacer para enfrentar este período es ser muy amplios para buscar una polarización entre la sociedad en general y el robo de las trasnacionales.

Pensar en cómo hacemos para ampliar las bases de la resistencia al neoliberalismo e intentar al caminar preguntarnos cuáles son las agendas a corto plazo y a la vez dialogar desde las diferencias que somos.

Pensar otra forma de desarrollo a nivel local desde el despliegue de un debate tecnocientífico amplio, público y participativo.

Proponemos cuatro ejes de prioridades para la articulación: la lucha contra el libre comercio y sus instrumentos; la lucha por la democracia, la soberanía, y la autodeterminación de los pueblos; la lucha por la integración regional de los pueblos; y la profundización de las luchas contra la trasnacionales.

Hay una propuesta en curso que es la Alternativa Martiana de las Américas como ofensiva cultural por la integración de los pueblos.

Diferenciar dos ámbitos: el de las acciones como resistencias. Colocar la lucha contra el libre comercio, contra las trasnacionales, contra las inversiones, contra las cláusulas inversionista-Estado, elaborar una agenda de cara a Unasur.

Necesidad de abordar la lucha de hace 10 años contra los TLCs desde la mirada al tema de las inversiones. Recuperar la discusión por una nueva arquitectura financiera regional.

En la batalla mediática recuperar el papel de los medios alternativos como la radio, y las redes de medios para informar sobre nuestras verdades y que lleguen a la mayor cantidad de lugares. Así como dar la disputa contra los medios corporativos, sus agendas, los sentidos que promueven y los marcos legales que los amparan.

Para liberar los territorios, cuerpos y semillas de las trasnacionales hay que dar la disputa en el espacio de los derechos de los países para participar en el proceso de consulta de responsabilidad corporativa. Tener espacio para discutir en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Hacer presencia y dar disputa en esos espacios.

Construir apoyos, visibilizar y articular las experiencias y propuestas de producción y reproducción de la vida, de consumo, de intercambio logradas y profundizadas por los pueblos organizados

Observatorio de las corporaciones.

Levantar una movilización de indignación contra las trasnacionales.

Recuperar las experiencias de las acciones que se hicieron para frenar el ALCA.

Generar procesos de sensibilización y movilización desde lo local, regional, nacional, global.

Convocar un foro social de internet para crear alianzas para frenar los tratados.

Foro de Participación Ciudadana de Unasur.

Visibilizar el vínculo de estos tratados de libre comercio con el paramilitarismo.

Los ejes articuladores pensarlos en las especificidades de cada región.

Priorizar la problemática medioambiental como un eje articulador porque captura el imaginario popular para el cambio y porque son elementos que nos unen.

Hacer consultas populares.

Estimular y fortalecer las resistencias en las bases.

La lucha por la paz.

Construir una agenda integral del escenario político de los países afectados por las trasnacionales.

Fortalecimiento del escenario del ALBA.

Ser sostenible en las luchas y las resistencias. Articulación de las luchas y los nuevos modelos de economías en los territorios.

Retomar la denuncia y la confrontación a la OMC.

Confrontar el avance de las corporaciones en los espacios multilaterales de NNUU a través lógica de la multiactores para controlarlos e imponer sus agendas privadas y unilaterales.

No crear ninguna organización o estructura nueva, Fortalecer lo que ya tenemos, creando las convergencias entre las articulaciones existentes. Acercar lo que tenemos.